

Como león rugiente

Maestro: en esta clase veremos que el enemigo anda como león rugiente buscando a quien devorar, pero que los cristianos no debemos temer sino ejercer dominio propio y mantenernos alertas.

Este vídeo ilustra un poco la idea de un león buscando a quien devorar y es una buena motivación para comenzar la clase: <https://www.youtube.com/watch?v=ByE4gJH8TzU>

Introducción

Hay una realidad muy clara, plasmada en las Escrituras: el diablo declaró la guerra primeramente contra Dios valiéndole la expulsión del cielo, luego contra Jesucristo siendo vencido en la resurrección y hoy es contra la Iglesia.

La guerra contra la Iglesia es muy intensa, por ello no se va a detener ante nada tratando de destruir la fe de la esposa de Cristo con sutilezas, engaños, mentiras y todo tipo de armas.

I. ¿Cómo actúa el enemigo?

Hay un texto en la Biblia que ilustra claramente la actividad diabólica:

Tengan dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo anda ahí como un león hambriento buscando a quién devorar. 1 Pedro 5:8

El enemigo, como un león hambriento, busca pacientemente la oportunidad de atacar y cuando lo hace, produce estragos en las vidas. Según su criterio ¿A qué se refiere la Biblia cuando dice que el diablo busca a quien “devorar”?

Maestro: No hace falta detenerse mucho en este punto, simplemente mencionar las consecuencias de caer en “las garras del diablo”.

Hay muchos cristianos que les ha llegado confusión y desesperación satánica. El diablo los perturba con pensamientos, propuestas, tentaciones, codicias, depresiones, etc. Día tras día familias son totalmente desalentadas y destruidas, ministerios exitosos tambalean y caen. El enemigo quiere bloquear la bendición para que nos rebellemos contra Dios; él va contra todo lo bueno, odia a Dios y todo lo que sea de Dios queriéndolo destruir.

Sin embargo, para los creyentes “devorar” no significa perder la condición de hijo de Dios a causa de una caída en pecado.

II. ¿Qué debe hacer el cristiano?

Veremos 3 cosas que debemos hacer para no ser afectados por la acción del diablo. En el texto de 1 Pedro 5:8 encontramos 2 de ellas.

a. Tener dominio propio

¿Qué es el dominio propio?

Es la capacidad que tiene un individuo de controlarse o de equilibrar sus acciones y emociones, se contrasta con la conducta destructora y desordenada. Algunos sinónimos pueden ser: templanza, sobriedad, discreción y moderación.

- La Biblia dice que la gracia de Dios nos enseña a renunciar a los deseos desordenados y

pasiones mundanas y vivir ejerciendo ese dominio propio.

“y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio...” Tito 2:12

- El cristiano no tiene que pedir dominio propio, ¡ya lo tiene! Dios ha dado al creyente un espíritu de dominio propio para que este regule su conducta moral.

“Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.” 2 Timoteo 1:7

b. Mantenerse alertas

Una buena ilustración para este punto es el conocido boxeador argentino Nicolino Locche. Este boxeador fue famoso por pelear con la guardia baja. Lo apodaban “el intocable” por su habilidad para esquivar golpes. Lamentablemente eso hacía que tenga una confianza desmedida y eso es lo que debemos evitar – no podemos vivir la vida “con la guardia baja”.

Este es uno de sus vídeos: <https://www.youtube.com/watch?v=Jz6BsZL14Dk>

Lo segundo que menciona el texto citado es mantenerse alertas. Podemos pensar en un guardia de seguridad que aunque nada suceda a su alrededor, debe estar alerta todo el tiempo por si alguien viene a atacar. Así debe estar el cristiano espiritualmente hablando.

“Permanezcan alerta y pidan fuerza para resistir la tentación. El espíritu está dispuesto a hacer lo correcto, pero el cuerpo es débil.” Marcos 14:38

¿Cómo debemos estar alertas? Lea los siguientes textos y complete el cuadro.

Texto bíblico	¿Cómo debemos mantenernos alerta?
Efesios 6:18	Orando en el Espíritu en todo momento – orando por todos los santos.
1 Corintios 16:13	Permaneciendo firmes, siendo valientes y fuertes.
Hechos 20:29-31	En cuanto a la enseñanza, para no caer en falsedades. Debemos conocer bien la sana doctrina que viene de la Palabra de Dios.
2 Pedro 3:16-17	Tener cuidado de no caer en libertinaje por errores de interpretación de las Escrituras.
Marcos 13:33-37	Esperando la segunda venida del Señor de una manera activa, viviendo en santidad, sirviendo a Dios y predicando el evangelio a toda criatura.

c. No temer

Por último, hay una cosa más que debemos saber: **Dios está con nosotros** aún cuando el diablo ande como león rugiente. Dios pelea nuestras batallas. El diablo está “como” león pero Cristo es el verdadero “León de Judá”. No hay que acobardarse pues contamos con la ayuda de nuestro Dios y no debemos permitir que el miedo conquiste la fe.

Veamos el relato en el que el rey de Asiria Senaquerib se propone atacar a Ezequías rey de Israel. El rey de Israel confiando firmemente en Dios reúne a los jefes de su ejército y les dice las siguientes palabras:

“«¡Cobren ánimo y ármense de valor! No se asusten ni se acobarden ante el rey de Asiria y

su numeroso ejército, porque nosotros contamos con alguien que es más poderoso. Él se apoya en la fuerza humana, mientras que nosotros contamos con el SEÑOR nuestro Dios, quien nos brinda su ayuda y pelea nuestras batallas.» Al oír las palabras de Ezequías, rey de Judá, el pueblo se tranquilizó.” 2 Crónicas 32:7-8

Escriba con sus palabras una lección que se desprende de las palabras de Ezequías con respecto a nuestra actitud frente al enemigo de nuestras almas.

No desanimarse, armarse de valor, no asustarse ni acobardarse. Recordar que el Señor que está con nosotros es más fuerte y más poderoso que el enemigo y que Él pelea nuestras batallas.

“Los oficiales de Senaquerib les gritaban a voz en cuello a los habitantes de Jerusalén que estaban en la muralla. Lo hacían en lengua hebrea, para infundirles miedo y así poder conquistar la ciudad. Y se referían al Dios de Jerusalén como si fuera igual a los dioses de las otras naciones de la tierra, fabricados por manos humanas. Por ese motivo, el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amoz clamaron al cielo en oración. Entonces el SEÑOR envió un ángel para que exterminara a todos los soldados y a los jefes y capitanes del campamento del rey de Asiria, y éste tuvo que volver avergonzado a su país. Al entrar en el templo de su dios, sus propios hijos lo asesinaron.

Así salvó el SEÑOR a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de la mano de Senaquerib, rey de Asiria, y de todos sus enemigos, y les dio paz en todas sus fronteras.” 2 Crónicas 32:18-22

¿Qué hicieron el rey Ezequías y el profeta Isaías y qué tenemos que hacer nosotros ante el ataque del enemigo? ¿Qué hizo y qué hace Dios?

Clamaron a Dios y Él envió un ángel para darles la victoria y que el enemigo se volviera avergonzado a su país.

Cuando nos enfrentamos con ataques satánicos o situaciones de oposición debemos clamar a Dios en oración y veremos su gran poder a nuestro favor. Nuestros enemigos retrocederán ante la presencia poderosa de Dios y nosotros disfrutaremos de la paz que viene de Él.

Para terminar citaremos algunos textos que nos ayudarán a plantarnos firmes sabiendo que Dios está de nuestro lado y que estamos seguros en sus manos. Lea y complete las siguientes oraciones:

Éxodo 14:14 → Dios **presentará batalla / Peleará la batalla** por nosotros.

Jeremías 20:11 → Dios está con nosotros como **poderoso gigante / un guerrero poderoso**

S. Juan 16:33 → Podemos tener ánimo y paz porque Jesucristo ha **vencido al mundo**

Romanos 8:31 → Si Dios está de nuestra parte, entonces **nadie estará en contra nuestra / ¿Quién puede estar en contra nuestra?**

Romanos 8:37 → Somos **más que vencedores** por medio de Aquel que nos amó.

1 Juan 4:4 → el que está en nosotros es **más poderoso / mayor que el que está en el mundo**